

LPJ- Adoración marzo 2026:

*En unión con el Apostolado de la Oración,
pedimos por el desarme y la paz;
y reparamos por centrarnos en nuestros sufrimientos,
olvidándonos de consolar a Jesús.*

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar, habrá colocada una imagen de la Santa Faz y otra de la Virgen del Pilar.

Algo más abajo, habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Lamento de la Madre Dolorosa – Harpa Dei).

4. Introducción:

«Hoy es segundo viernes de mes. Es el día en que nos unimos a Las Perlas de Jesús para enjugar la Santa Faz de Cristo y ser consuelo de Su Corazón. Juntos formaremos una corona de perlas para nuestro Rey.

Estamos en plena Cuaresma, tiempo propicio para salir de nuestros egoísmos y redirigir la mirada al Señor, procurando confortarlo en Sus sufrimientos. Esta debe ser nuestra única preocupación en esta vida.

Así pues, en esta adoración repararemos de forma especial por centrarnos en nuestras propias angustias y dolores, olvidando al Corazón llagado de Jesús.

Asimismo, en unión con el Apostolado de la Oración, rezaremos por la intención del Papa de este mes: por el desarme y la paz... Para que las Naciones procedan a un desarme efectivo, particularmente el desarme nuclear, y los líderes mundiales elijan el camino del diálogo y de la diplomacia en vez de la violencia».

(Silencio)

5. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del libro de Isaías (Is 53, 2-5):

«Creció en su presencia como un renuevo, como raíz de tierra árida. No hay en él parecer, no hay hermosura que atraiga nuestra mirada, ni belleza que nos agrade en él.

Despreciado y rechazado de los hombres, varón de dolores y experimentado en el sufrimiento; como de quien se oculta el rostro, despreciado, ni le tuvimos en cuenta. Pero él tomó sobre sí nuestras enfermedades, cargó con nuestros dolores, y nosotros lo tuvimos por castigado, herido de Dios y humillado. Pero él fue traspasado por nuestras iniquidades, molido por nuestros pecados. El castigo, precio de nuestra paz, cayó sobre él, y por sus llagas hemos sido curados».

(Silencio)

6. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del beato fray Remigi, mártir OFM Cap:

«Lo que Santa Teresita practicaba con tanta perfección, lo enseñaba a sus novicias. La animaba en invierno a no tiritar, a no andar por los corredores del convento encogidas por razón del frío.

Viendo un día llorar a una de ellas —muy inclinada a agravar sus pequeños sufrimientos y a recluírse en un enervante egoísmo—, le aconsejaba que se acostumbrara a no exteriorizar sus penas cotidianas, añadiendo que la desigualdad de humor es lo que hace más triste la vida de comunidad (lo mismo cabe decir de la vida de familia). “Tiene mucha razón —dijo la novicia—, en adelante no lloraré más que con Nuestro Señor; a Él sólo confiaré mis penas...”.

“¡Llorar ante el Señor! —respondió la Santa Vivamente—. Guárdese bien de hacerlo. Menos triste ha de presentarse delante de Él que de sus criaturas... Viene Jesús a nosotras para descansar y olvidar las continuas quejas de sus amigos del mundo, pues lo más frecuente en la tierra es que se llore y se gima en vez de reconocer el precio de la Cruz, ¿y quisiera también usted portarse como la mayoría de los mortales? Esto no es amor desinteresado. A nosotras nos toca consolar a Jesús; no Él consolarnos a nosotras».

(Silencio)

7. Música (Judas mercator – Harpa Dei).

8. Alabanza bíblica (Lectura distinta cada mes):

Del Salmo 68 (Sal 68, 18-21):

«El Señor vino del Sinaí al Santuario. Subiste a las alturas, conduciendo los cautivos a la cautividad; tomaste a hombres como tributo, incluso rebeldes, para poner allí tu morada, ¡oh Señor Dios!

¡Bendito sea el Señor, día tras día! Él lleva nuestras cargas, es Dios de nuestra salvación. Dios es para nosotros el Dios que salva, y al Señor, nuestro Dios, debemos el escapar de la muerte».

(Silencio)

9. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz:

«Acuérdate de que, en la noche de tu agonía, con tu Sangre se mezclaron tus lágrimas. Rocío de amor, su valor infinito hizo germinar flores virginales. Un ángel, al mostrarte esa cosecha escogida, hizo renacer la alegría en tu bendita Faz. Jesús, Tú me viste en medio de tus lirios. ¡Acuérdate! [...].

Acuérdate de que tu divino Rostro fue siempre desconocido entre los tuyos; a mí me dejaste tu dulce Imagen, y Tú lo sabes: te he reconocido... Te reconozco, sí, velada en lágrimas, a ti, Faz eterna. Yo descubro tus encantos.

Jesús, de todos los corazones que recoges tus llantos, ¡acuérdate!

Acuérdate del amoroso lamento que en la cruz se escapó de tu corazón. ¡En el mío, Jesús, quedó grabado, y de su sed comparto el ardor! Cuanto más encendida en tus divinas llamas me siento, más impulsada estoy a ofrecerte las almas.

De que una sed de amor me abrasa noche y día, ¡acuérdate!

Acuérdate, Jesús, Palabra de vida, de que me amaste hasta morir por mí. También yo quiero amarte con locura, y vivir y morir por ti.

Tú lo sabes, Dios mío, todo lo que deseo es hacer que te amen, y un día ser tu mártir.

Quiero morir de amor. Señor, de mi deseo, ¡acuérdate!».

(Silencio)

10. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). Música (Cruz fidelis inter omnes– Harpa Dei).

11. Lectura patristica (Lectura distinta cada mes):

Lectura patristica:

«Esta era la Pascua que Jesús deseaba padecer por nosotros: con la Pasión, librarnos de la pasión, con la Muerte, vencer la muerte, y con el alimento invisible, darnos su vida inmortal [...]. Aunque llena el universo, el Señor se desvistió para luchar contra las potencias del aire. Y por un instante gritó que se apartase de Él ese cáliz, para mostrar verdaderamente que Él es también hombre; pero acordándose de su misión y queriendo cumplir el designio de salvación para el que había sido enviado, gritó de nuevo: “no mi voluntad, sino la tuya”. En efecto, el espíritu está pronto, pero la carne es débil.

Como combatía una batalla victoriosa en favor de la vida, su sagrada cabeza fue coronada de espinas, borrando así la antigua maldición de la tierra y extirpando con su divina frente las copiosas espinas producidas por el pecado [...].

Entonces fueron crucificados con Él dos ladrones, que llevaban en sí las señales de los dos pueblos: uno de ellos se convierte mediante el agradecimiento, confiesa sinceramente sus culpas y se apiada de su Soberano; el otro, en cambio, se rebela porque es de dura cerviz, no muestra agradecimiento ni piedad hacia su Señor y persiste en sus viejos pecados [...].

Cuando terminó (Cristo) el combate cósmico, venciendo en todo y por todo, sin ser exaltado como Dios ni postrado como hombre, se quedó plantado, como límite de todas las cosas, como trofeo de victoria, llevando en Sí mismo un triunfo contra el enemigo».

(Silencio)

12. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

13. Música *(Vexilla Regis, Himno a la Santa Cruz -Harpa Dei).***14. Palabras de Marcelo Van** (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (13 de noviembre de 1945):

«Oh, mi Jesús, esto es lo que me ha dicho mi hermana Teresita: “Cuando vuelves del trabajo y ves que Jesús está triste, tienes que tratar de complacerle. Acércate y hazle una pregunta como la que te voy a decir, y seguro que su tristeza se disipará y te dará una bonita sonrisa. Le dirás: “Oh, mi Jesús, ¿por qué estás así de triste? ¿Qué noticia has recibido hoy? Te quiero mucho, Jesús”. Y, si ves que sigue triste, no dejes de repetirle sin parar estas palabras: “Eres mi único amor, Jesús” [...].

Todavía otro consejo: Si en algunos momentos Jesús está triste, es porque hoy su amor es más pisoteado que nunca [...]. Cuando lo veas triste, no debes dejarte llevar por la tristeza, pues eso lo entristecería todavía más. Todo lo que hay que hacer, en ese caso, es conseguir hacerle olvidar su tristeza».

(Silencio)

15. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes):

De la Carta de San Pablo a los Filipenses (Flp 4, 4-8)

«Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra comprensión sea patente a todos los hombres. El Señor está cerca. Nos os preocupéis por nada; al contrario: en toda oración y súplica, presentad a Dios vuestras peticiones con acción de gracias. Y la paz de Dios que supera todo entendimiento custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de íntegro, de amable y de encomiable; todo lo que sea virtuoso y digno de alabanza, tenedlo en estima. Lo que aprendisteis y recibisteis, lo que oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra; y el Dios de la paz estará con vosotros».

(Silencio)

16. Música *(Abune dbasmayo -Harpa Dei).*

17. Oración de la RMOP (AO) para el mes de marzo de 2026

Rezamos en unión con el Papa León:

«Señor de la Vida, que modelaste a cada ser humano a tu imagen y semejanza, creemos que nos creaste para la comunión, no para la guerra; para la fraternidad, no para la destrucción.

Tú que saludaste a tus discípulos diciendo: “La paz esté con vosotros”, concédenos el don de tu paz y la fortaleza para hacerla realidad en la historia.

Hoy elevamos nuestra súplica por la paz en el mundo, rogando que las naciones renuncien a las armas y elijan el camino del diálogo y la diplomacia.

Desarma nuestros corazones del odio, el rencor y la indiferencia, para que podamos ser instrumentos de reconciliación.

Ayúdanos a comprender que la verdadera seguridad no nace del control que alimenta el miedo, sino de la confianza, la justicia y la solidaridad entre los pueblos.

Señor, ilumina a los líderes de las naciones, para que tengan la valentía de abandonar proyectos de muerte, detener la carrera armamentista, y poner en el centro la vida de los más vulnerables.

Que nunca más la amenaza nuclear condicione el futuro de la humanidad.

Espíritu Santo, haz de nosotros constructores fieles y creativos de paz cotidiana: en nuestro corazón, nuestras familias, nuestras comunidades y nuestras ciudades.

Que cada palabra amable, cada gesto de reconciliación y cada decisión de diálogo sean semillas de un mundo nuevo. *Amén*».

(Silencio)

18. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» *(Sal 75, 2)*.

19. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. *Amén*».